

Cali abrió el telón al teatro asiático

P3

DE IMPACTO ►

**70 años acompañando el
desarrollo del Valle**

P6

**Bicicarril de Univalle
Pionero en Colombia**

P8

**El escritor frente
a la violencia**

P10

CON PROYECCIÓN ►

**Intercambio con Francia
es ya una realidad**

P12

**Univalle en
Promesa Continua**

P14

PARA DESTACAR ►

**Un problema de fondo:
Brecha entre la educación
básica y la superior**

P16

**Un sueño que se vuelve
realidad: Doctorado
en sociología de la
Universidad del Valle**

P18



RECTOR

Iván Enrique Ramos Calderón

GRUPO DE REDACCIÓN

Dennis Rubio
 Diego Alejandro Guerrero
 José Francisco Quintero

JEFE OFICINA DE COMUNICACIONES

Jairo Canaval

COORDINADOR PERIÓDICO EL CAMPUS

Fulvia Carvajal

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

MF Publicidad

FOTOGRAFÍA PORTADA CORTESÍA:

Alejandro Restrepo

Ciudad Universitaria - Meléndez

Teléfonos: 339 2401

321 2220

Fax: 330 0715

campus@correounivalle.edu.co

http://campus.univalle.edu.co

© 1994 - 2015

Universidad del Valle Cali,
 Colombia



La Cooperación Internacional

Las Universidades, como instituciones del conocimiento, deben estar en permanente contacto con las fuentes de este conocimiento de tal manera que su producción y sistematización no estén alejadas de las corrientes mundiales en estos campos y se puede, desde cualquier lugar del planeta, hacer aportes reales a su desarrollo. Hoy, los medios de comunicación, y en especial el Internet, facilitan la comunicación y la relación entre pares académicos independiente del lugar donde se encuentren y, además, en tiempo real.

No siempre fue así, y tampoco es deseable que sea sólo de esta forma. La Universidad del Valle desde su fundación, hace ya 70 años, ha mantenido una relación permanente con sus pares tanto a nivel nacional como internacional y muchos de sus logros y desarrollos son resultado de esta mirada de cooperación.

Los desarrollos a nivel de la Facultad de Salud, son resultado de la cooperación con universidades e instituciones, especialmente de los Estados Unidos. Los programas de Salud Pública que han dado origen a muchos avances en nuestro país, son objeto de intercambio permanente de profesores y estudiantes con las mejores instituciones a nivel mundial. El programa de enfermería ha sido pionero en formación utilizando mecanismos de educación a distancia para formar enfermeras a lo largo y ancho de nuestro país y un modelo que se replicó a nivel latinoamericano.

Hay ejemplos en todos los campos, como es el caso de la ingeniería electromecánica en la que los estudiantes completaban los dos últimos semestres en el Tecnológico de Monterrey y regresaban a graduarse en la

Universidad del Valle. Estos profesionales egresados con apoyo del TEC de Monterrey crearon las bases de nuestras ingenierías eléctrica y electrónica y crearon lazos entre las dos instituciones.

La cooperación internacional es fundamental para el desarrollo de las instituciones de educación superior y hoy se facilitan estas relaciones gracias a la disponibilidad de grandes avances tecnológicos como las comunicaciones en línea, el correo electrónico, la virtualidad y la disponibilidad de grandes canales de difusión, sin embargo, seguirá siendo fundamental la relación personal, el contacto y el intercambio y por esto, la Universidad del Valle invierte más de \$10.000 millones anualmente para que sus profesores y profesoras se formen en el exterior adquiriendo no sólo conocimientos y competencias sino estableciendo relaciones duraderas que nos permiten intercambio de profesores, pasantías de nuestros estudiantes y el desarrollo de proyectos y agendas de investigación de largo plazo como la que existe por más de 30 años con la escuela Politécnica Federal de Lausana en Suiza.

Los eventos más recientes producto de esta cooperación internacional, que presentamos en esta edición, son el III Encuentro Universitario Francia-Colombia el cual tuvo como propósito central fortalecer la cooperación universitaria entre los dos países y el IX Foro ATEC y el Festival de Escuelas de Teatro Asia-Pacífico realizado por primera vez en nuestro hemisferio.

Iván Enrique Ramos Calderón

Rector
 Universidad del Valle

Cali abrió el telón al teatro asiático



El Festival de Escuelas de Teatro Asia Pacífico permitió el intercambio cultural entre artistas y académicos de ambos lados del océano.



Solo bastaron cuatro días para que Cali se llenara del colorido de China. Fueron cuatro días en los que se abrió el telón del Festival de Escuelas de Teatro Asia-Pacífico - IX Foro ATEC, uno de los eventos con los cuales la Universidad del Valle celebra sus 70 años de fundación.

Era la primera vez que este evento se realizaba a este lado del océano y Cali tuvo el honor de ser la anfitriona, una gran res-

ponsabilidad para nuestra institución.

“Cuando en Beijing, en 2014, se nos encomendó la tarea de organizar el IX Foro ATEC, sabíamos que se estaba construyendo un gran puente y que la decisión tomada por los representantes de todas las escuelas implicaba un voto de confianza en nuestra Universidad y en nuestro país”, dijo el rector Iván Enrique Ramos.



Lo mismo opinó Alejandro González Puche, director del Departamento de Artes Escénicas y coordinador del evento: “Esta fue la confirmación de que Cali vuelve a ser epicentro de la educación teatral, que podemos tener y establecer unos vínculos de manera directa con los países de Asia. Fue un reto muy grande establecer contacto con estas escuelas porque permitió que visualizaran qué es el Pacífico a este lado del mundo”.

Fue gracias a ese voto de confianza que en la ciudad se reunieron artistas y académicos de Mongolia, Brunei, China, Corea, Japón, Georgia -en el Caucaso- y Singapur. En el IX Forum ATEC, evento del cual hacía parte el Festival de Escuelas de Teatro Asia- Pacífico, participaron las escuelas pertenecientes a la ATEC, organización conformada por diecisiete de las más prestigiosas instituciones de educación teatral de Asia, Oceanía y América.

De este modo Cali pudo apreciar tres obras selectas de las más reconocidas escuelas de teatro de Asia:

“Macbeth” de la Academia Central de Drama de Beijing, adaptación de una de las cuatro grandes tragedias de Shakespeare, en la cual cinco actores de esta compañía demostraron su versatilidad al interpretar 27 personajes.

“Buenas noches, madre”, adaptación de la Universidad Estatal de Artes y Cultura de Mongolia de la obra escrita por la dramaturga norteamericana Marsha Norman, en donde se relata sin diálogo, la historia de una madre viuda que quiere a su hijo desmesuradamente.

“El huérfano chino”, montaje a partir de un cuento popular chino por parte de la Academia de Teatro de Shanghai.

La cuota local en esta muestra teatral estuvo compuesta por “Coloquio de los perros” dirigida por los docentes Ma

Zhenghong y Alejandro González Puche, basada en una de las novelas ejemplares de Cervantes. “Sueño en la montaña de fuego” y “Griots, cuentos africanos” de la Sede Pacífico y “Maquinaria Hamlet” del Instituto Departamental de Bellas Artes.

El Festival llenó de colorido la ciudad. No solo hubo presentaciones en el Teatro Municipal Enrique



Buenaventura, la sala de teatro de Univalle y el Centro Cultural Comfandi, sino que el juego, tema central que convocó al Foro ATEC, se tomó el Bulevar del Río Cali.

Allí artistas populares disfrazados de diablitos, médicos, payasos, bailarines, duendes, acompañados por músicos, invadieron este espacio para recuperar la memoria lúdica de la ciudad por medio de dinámicas y juegos tradicionales.

“Este Festival es la confirmación de que otras culturas pueden enriquecer el trabajo personal, ampliar las experiencias y crear nuevas e innovadoras formas en el teatro. Estos aspectos pueden ayudar a un profesional de teatro a desarrollar su estilo propio y único y llegar a convertirlo en una personalidad. Este Foro y su Festival son una invitación para

que todos formemos parte de un brillante futuro”.

Tobías Bianco, Director de Instituto Internacional de Teatro de la Unesco

“Con la realización de este evento se ha construido una plataforma para Asia y el Pacífico que promueve el intercambio de la experiencia pedagógica y que ha permitido compartir los logros pedagógicos y establecer los lineamientos de investigación en metodología de creación. Se han enriquecido las formas en la educación teatral y el intercambio artístico y se ha promovido el desarrollo del intercambio cultural y académico entre los países y las escuelas miembros de la organización de manera satisfactoria”.

Xu Xiang, Director general de ATEC.



70 años acompañando el desarrollo del Valle

En 2015 la Universidad del Valle cumple 70 años de acompañar, mediante la investigación, la academia y la proyección social, el desarrollo de este departamento. Una retrospectiva a dos de sus programas académicos más antiguos.



Biblioteca



Hospital Universitario del Valle Evaristo García



Desde su inicio, la historia y el accionar de la Universidad del Valle ha estado fuertemente ligada al departamento. Han sido sus profesionales, investigaciones y proyectos los que han acompañado, cimentado y contribuido en gran medida al desarrollo social, económico y cultural del Valle del Cauca.

En un inicio fue una iniciativa de unos pocos que buscaban dar solución a un problema: Crear una institución que formara a los jóvenes en áreas que permitieran dar respuesta a las insuficiencias de la región. A lo largo de estos 70 años, los profesionales y egresados de la institución se han destacado por su liderazgo, excelencia y por contribuir al progreso del Valle.

Cuando el 11 de junio de 2015, la Asamblea Departamental, mediante la Ordenanza No 12 de 1945, creó la entonces Universidad Industrial del Valle del Cauca, nombre que tuvo en sus inicios nuestra institución, creó también los programas de Comercio, Agronomía, Enfermería y Química Industrial.

Así como el alma mater de los vallecaucanos celebra su septuagésimo aniversario, dos de sus programas académicos lo hacen también: Enfermería e Ingeniería Química.

Enfermería

El programa de Enfermería ha contribuido a la formación de profesionales con enfoque humanístico y ético a través de la docencia,

la investigación y la extensión, con calidad y responsabilidad social. En 1948 se graduó la primera promoción de enfermeras hospitalarias y en 1952 se creó la Escuela de Enfermería.

Entre 1970 y 1975, se inició el Programa Regional de Enfermería en el suroccidente colombiano, financiado por la Fundación W.K. Kellogg y la Universidad del Valle, el cual contribuyó a la creación de los programas de Enfermería en las universidades de Caldas, del Cauca y Mariana de Pasto, así como a la integración de docencia- servicio.

Con tres énfasis: Cuidado a la madre y al recién nacido, Cuidado al adulto y al anciano y Cuidado al niño, se creó la Maestría en Enfer-

mería en 1988, en respuesta a las necesidades del sector salud.

En la actualidad, la Escuela de Enfermería cuenta con un programa de pregrado, con especializaciones con énfasis en Cuidado a las personas con heridas y ostomías, Cuidado crítico del adulto, Enfermería materno perinatal, Enfermería nefrológica, Enfermería neonatal y Salud mental y psiquiatría, además de la Maestría en Enfermería.

De esta forma, el programa académico de Enfermería de la Universidad del Valle ha estado a la vanguardia, contribuyendo con sus programas de pregrado y posgrado, sus proyectos de extensión e investigación al desarrollo de los servicios de salud y de enfermería

y al mejoramiento permanente de la formación del recurso humano en Colombia y en Latinoamérica.

Ingeniería Química

La creación del programa académico de Ingeniería Química impulsó el desarrollo y el posicionamiento tecnológico de la región. En ese entonces, el programa se llamó Química Industrial y sus primeros egresados se graduaron en 1953.

La formación académica de ingenieros químicos ayudó al progreso de la industria química del departamento y del país. En la actualidad, docentes e investigadores de la Escuela de Ingeniería Química, con el apoyo de la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación

- OTRI de la Universidad del Valle, recibieron cinco patentes por parte de la Superintendencia Nacional para la Propiedad Industrial.

Así mismo, cuenta con patentes concedidas a nivel internacional en países como China, Estados Unidos y México, destacándose por su excelencia en la innovación, la investigación, el desarrollo y la transferencia de conocimiento hacia la industria.

Actualmente, el programa de Ingeniería Química está acreditado por el Consejo Nacional de Acreditación - CNA y es ampliamente reconocido por el Consejo Profesional de Ingeniería Química de Colombia.



Bicicarril de Univalle Pionero en Colombia

La Escuela de Salud Pública de la Universidad del Valle y la Mesa de Transporte no Motorizado de Cali hicieron la presentación del primer Observatorio del Peatón y el Ciclista del país. Al evento asistieron delegados del Ministerio de Transporte, de las Secretarías de Tránsito y de Gobierno de Cali, del Departamento de Gestión del Medio Ambiente - Dagma, de la Policía Nacional y representantes de cuatro colectivos de la bicicleta de la ciudad.

Entre los invitados al encuentro figuraba Juan David Santamaría Mesa, caleño de 29 años de edad, candidato al grado de Estudios Políticos y Resolución de Conflictos de la Universidad del Valle y miembro activo del colectivo de ciclistas de la institución universitaria. ¿Su tesis? "Descripción de una iniciativa de movilidad en la Universidad del Valle, caso uso de la bicicleta", trabajo que le cambió la cara a la movilidad en el interior del centro de estudios.

En marzo pasado, las directivas de la Universidad decidieron llevar del papel al asfalto la tesis de grado de Santamaría, creando el Plan de Movilidad, proyecto pionero que, como en Londres, espera inspirar la creación de bicicarriles exclusivos en las vías arteriales de Cali sin necesidad de construir ciclovías, lo que generaría un ahorro al Municipio y facilitaría el transporte seguro de los más de 300 mil ciclistas que a diario se mueven por la ciudad.

La revolucionaria iniciativa de Santamaría, piloto para otras ciudades del país, no pasó desapercibida ni para el Presidente de la República, Juan Manuel Santos Calderón, quien mediante carta (ver facsímil) felicitó al estudiante y a la Universidad del Valle por considerar que su tesis de grado "contribuye a la construcción de prosperidad con equidad".

La Gobernación del Valle del Cauca hizo lo propio el pasado 11 de junio, al galardonar a los mejores graduandos y profesores investigadores de la Universidad del Valle, entre los que se encontraba Santamaría Mesa, quien espera, más que condecoraciones, que su idea se haga realidad en ciudades y municipios del departamento y el país.

Tortugas en peligro

Santamaría jamás ha confirmado que la idea nació de los continuos accidentes de motos con tortugas hicotea. Pero el hecho de que muchas tortugas e iguanas murieran entre las llantas de las motos le despertó una inquietud. "Había gente que se desplazaba a zonas críticas como la cafetería y la biblioteca en moto, convirtiendo el campus en una autopista para motos, cuando la idea es que estasea una zona peatonal".

"Las motos casi acaban con las tortugas y las iguanas. Muchasmurieron

Los bicicarriles son una iniciativa que ha tenido mucho éxito en el Campus

Por: Francisco Quintero Carvajal

aplastadas", recuerda el joven universitario. Entonces propuso a sus coordinadores de tesis Germán Eduardo Perdomo y Rafael Vergara, que su trabajo de grado fuera sobre políticas de movilidad al interior de la institución universitaria ¿Objetivo? Controlar el tráfico de vehículos, privilegiando a peatones y ciclistas y salvando, de paso, a las especies amenazadas.

Santamaría señala que su tesis se hizo teniendo en cuenta las políticas ambien-



Los parqueaderos de bicicletas de la Universidad no dan abasto para la cantidad de usuarios.

tales de la Universidad. "La Universidad debe mostrar avances en protección medio ambiental y en el uso de la bicicleta como medio ecológico y alternativo". De ahí que su primera tarea fuera realizar una encuesta: "En la universidad creían que circulaban por sus calles 300 bicicletas cuando en realidad había 1.500. Pensaban que rodaban sin control unas 600 motocicletas y nos encontramos con 1.300. Hablaban de 500 automotores, pero circulan más de mil".

La primera tarea consistió en crear un parqueadero para motocicletas, retomando el espacio sobre la Carrera 100 donde se iba a construir una torre para parqueos en 1999 y que dada la crisis, se abandonó pasando a ser ocupado por practicantes de skateboard. "Mi propuesta -dice Santamaría- fue recuperar el lugar como parqueadero para motos dado el peligro para los peatones". Allí mismo se ha dispuesto un bicicletero para visitantes o personas que no han matriculado su bicicleta. No todos han aplaudido estas ideas.

El éxito del programa es tal, que universidades como Icesi, Católica y Santiago de Cali han mostrado interés en replicar la experiencia de Univalle.

A pesar de la oposición, en diciembre pasado se demarcó y adecuó el terreno, se iluminó, se dispuso de dos guardias para seguridad y control y se construyó una baranda de contención con hierro reciclado de la misma universidad (asientos desahuciados y mobiliario en desuso) para evitar que las motos pasaran al campus.

Un Campus inteligente

La iniciativa de crear un parqueadero para motos ha sido el verdadero impulsador de todo: desde crear los carriles exclusivos para peatones y bicicletas e identificar las bicicletas que ingresan al Campus con un número que estas portan en stickers de seguridad, mediante la Campaña "Identifícate con tu bici", hasta controlar el ingreso de vehículos particulares y de carga: "La idea es que estas políticas hagan del Campus un lugar inteli-



La Campaña "Identifícate con tu bici", además del sticker para el caballito de acero, incluye un carné para el bicusuario.

gente y amigable con el medio ambiente".

"Hay muchas cosas aún por organizar", dice Santamaría. "Hoy a cualquier hora del día ingresan al campus los carros

de gaseosa o de la leche, lo mismo que vehículos particulares cuyos dueños los abandonan en las calles del Campus, obstruyendo los bicicarriles, mientras se dirigen a Unicentro a realizar compras o diligencias, generando más tráfico e inseguridad al interior de la Universidad". Para su control, el profesor Jaime Velasco, de la Escuela de Ingeniería Eléctrica, ha propuesto tarjetas inteligentes con el fin de agilizar y mejorar el ingreso y salida del campus.

Gracias a su eslogan "Respetando la franja será mucho mejor", hasta los discapacitados han encontrado una manera segura de desplazarse por los bicicarriles demarcados con pintura luminiscente. "Se trata de una iniciativa que busca incrementar el papel de peatones, ciclistas y discapacitados en políticas de planificación en movilidad".

El proyecto ha calado, incluso, entre profesores y empleados administrativos, quienes expresaron su deseo de dejar el carro por la bicicleta. "Nos han dicho que si les damos garantías de seguridad para sus bicicletas ellos están dispuestos a dejar sus carros en la casa".

(llamada para resaltar en diseño)

De hecho, de los 1.500 bicusuarios con que cuenta la Universidad, 300 son profesores y empleados administrativos. Son muchos los que hoy prefieren llegar en bicicleta al campus antes que en carro o moto. "Actualmente hay 30 bicicleteros que ya no dan abasto", dice Santamaría, agregando que están próximos a instalarse 30 más.

La misma administración de la Universidad se ha contagiado de la iniciativa y ha adquirido, este año, cinco bicicletas todo terreno para que los vigilantes hagan sus rondas por el campus, ya no en moto sino en bicicleta. Las bicicletas son un complemento para los vigilantes con

el fin de disminuir, en lo posible, el uso de la motocicleta en pro del medio ambiente.

Cero robos

Antes de que entrara en vigencia el parqueadero de motos y el sticker con el que se identifican las bicicletas hoy, solo entre agosto y diciembre del año pasado, los ladrones se habían sustraído de la universidad 3 motos y 80 bicicletas.

"Este año, una vez se asumió el control de la movilidad, los robos desaparecieron", dice Santamaría. "En 2015 se han recuperado 15 bicicletas abandonadas por los ladrones ante la imposibilidad de burlar los controles. Los stickers facilitan ubicar a sus propietarios".

Paradójicamente, Cali registra el mayor número de bicicletas del país - unas 300 mil- pero también uno de los mayores atrasos en infraestructura a pesar de su ventaja topográfica.

Este plan ideado por Santamaría, se espera lo adopte el Municipio. Está en proceso articular las políticas del centro de estudios a las normas municipales. En la estación Universidades del MIO se están instalando biciparqueaderos, pues la idea es que la ciclo vía de la Universidad quede articulada a las ciclo-rutas de la calle 5, la Pasoancho y la carrera 100.

"No se trata de imponer", afirma Santamaría. Lo dice con la alegría de ver cómo ciclistas y peatones transitan hoy sin problema por la bici-ruta universitaria. "Este trabajo -concluye- se ha realizado en asociación con la Vicerrectoría Administrativa, la sección de Seguridad y Vigilancia y el apoyo de estudiantes de la comunidad universitaria".

Opiniones



"La idea me parece excelente pero el inconveniente que veo hoy es que la ciclo vía es muy estrecha. Si de verdad la idea es darle prioridad al peatón y a los bici usuarios, pues deberían reducir el carril de los vehículos aún más y privilegiar a los peatones y a los bicusuarios. Sería mucho más seguro".

Raúl Martínez, 23 años, estudiante de sociología, décimo semestre.

El escritor frente a la **VIOLENCIA**

Un repaso a la violencia en la literatura colombiana

Por: Diego Alejandro Guerrero

Parciera que Colombia, desde el siglo XIX, viera sumida en la violencia, que es un país en esencia violento. Pero esto no es así. Se han presentado tres períodos de violencia generalizada: las guerras civiles de la segunda mitad del XIX, la violencia política de mediados del siglo XX y la violencia actual, que no ha menguado desde mediados de los años setenta del siglo pasado.

Un análisis de la historia demuestra que las violencias de estos periodos son distintas y que, aunque tienen vasos comunicantes, son expresiones de realidades sociopolíticas diferentes y que la violencia no es una condición de la sociedad colombiana.

Por este motivo, por su intensidad y permanencia, por ser el fenómeno más urgente de resolver, la violencia es el tema sobre el que más se ha escrito en Colombia. Poesía, teatro, cuento, novela, ensayo, todos los géneros la han abordado. Pero es en la novela donde ha alcanzado mayor desarrollo.

Este ha sido el tema que apasiona a Óscar Osorio, director de la Escuela de Estudios Literarios de la Universidad del Valle; Licenciado en Literatura y Magister en Literatura Colombiana y Latinoamericana de la Universidad del Valle y Ph.D. en Literatura Hispánica y luso-brasilera de la Universidad de New York; quien ha escrito 6 libros y una decena de ensayos sobre literatura y violencia en Colombia.

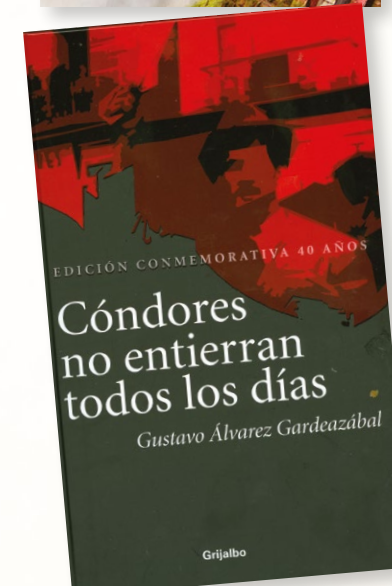
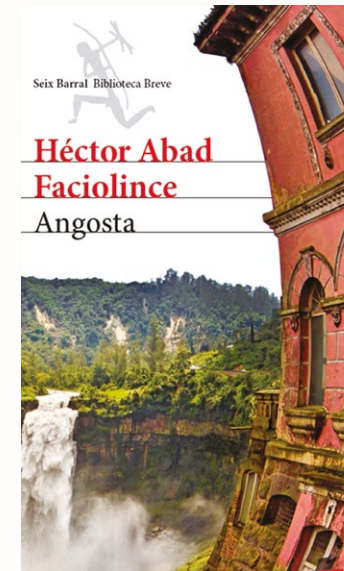
“Nos hemos habituado al acecho de la violencia, a su amenaza permanente sobre nuestra vida y lo vivimos como algo normal, como parte de la interacción humana. Pero no es, ni mucho menos, algo normal. Es una lamentable manera de habitar el mundo, de asistir al milagro de la vida. Eso es lo que indago en mis trabajos:

el impacto y el asedio de la violencia sobre todos los colombianos: las víctimas y las potenciales víctimas y los victimarios”, reflexiona.

“Sobre los tres períodos de violencia generalizada ha quedado una ingente literatura. Sobre las guerras civiles del siglo XIX se han recuperado decenas de novelas olvidadas; sobre la violencia política de los años cincuenta al sesenta, se han examinado más de cien; sobre la violencia de las últimas cinco décadas, también se conocen varias decenas, entre las cuales, la novela atinente a los fenómenos del narcotráfico y el sicariato cuenta con casi cincuenta obras”, menciona.

La violencia de las últimas cinco décadas está totalmente ligada a la economía de la droga e involucra a diferentes actores: guerrillas, paramilitares, narcotraficantes, bandas criminales, delincuencia común y sectores corruptos de las fuerzas militares y de policía, que han hecho eco en la literatura colombiana contemporánea.

“En los años cincuenta, durante el primer período de la violencia política, se produjo una literatura de urgencia que parasitaba el fenómeno histórico y que, dado su carácter de denuncia, ofrecía una cierta debilidad en su aspecto puramente literario. Esta novelística se estudia más por sus aportes al conocimiento del fenómeno, que por sus logros literarios”, dice.



Obras como *Viento seco* (1954) de Daniel Caicedo, *La sombra del sayón* (1964) de Augusto Ángel, *Raza de Caín* (1978) de Gustavo Zolá y Ponce, hacen parte de una tradición de denuncia. En décadas posteriores aparecieron obras que hacían una lectura más compleja: *El coronel no tiene quien le escriba* (1961) de Gabriel García Márquez, *Cóndores no entierran todos los días* (1972) de Gustavo Álvarez Gardeazábal, *Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón* (1975) de Albalucía Ángel, entre otras.

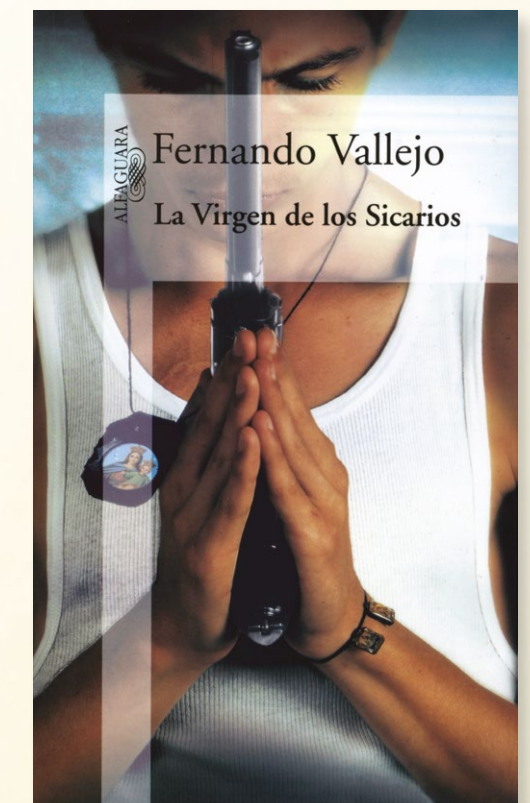
La calidad de las novelas sobre la violencia de las últimas décadas del siglo XX es diversa. Hay algunas de excelencia en el tratamiento literario, como *Angosta* (2003) de Héctor Abad-Faciolince y *Cartas cruzadas* (2005) de Darío Jaramillo Agudelo, y novelas de una muy pobre condición literaria, como *El sicario* (1988) de Mario Bahamón Dussán o *Sin tetas no hay paraíso* (2005) de Gustavo Bolívar.

Las primeras novelas sobre el narcotráfico ofrecen una mirada permisiva, sin sanciones negativas, es el caso de *Coca novela de la mafia criolla* (1977) de Hernán Hoyos o *La mala hierba* (1981) de Juan Gossaín. Sin embargo, cuando el fenómeno se vuelve un problema que atenta contra la seguridad nacional, se presenta una mirada sancionatoria y en algunos casos, en una visión de tintes apocalípticos, como en las ya mencionadas *Angosta* y *Cartas cruzadas*.

En los últimos años se han escrito novelas que buscan examinar la incidencia sobre las generaciones que se fueron formando a tenor de esas violencias, como *El ruido de las cosas al caer* (2011) de Juan Gabriel Vásquez o *Nadie es eterno* (2012) de Alejandro José López, generando una multitud de miradas, amplias, diversas, ricas en matices y en aproximaciones al fenómeno.

En 2013, la tesis doctoral del profesor Osorio (“Literatura y Violencia en Colombia: el narcotráfico y el sicariato”) fue premiada por la Universidad de la Ciudad de Nueva York en reconocimiento a la mejor tesis doctoral del año en el área.

El estudio es de gran relevancia porque indaga, por primera vez, las determinaciones socioculturales de las regiones en la configuración de los universos ficcionales y corrige errores de apreciación crítica sobre dichas narrativas. Además, es el primer trabajo que se aplica sobre un corpus tan amplio y representativo en Colombia.



Intercambio con Francia es ya una realidad

Por: Diego Alejandro Guerrero



El pasado 14 de mayo sesionó en Cali, por tres días, el III Encuentro Universitario Francia Colombia, evento que reunió en el Hotel Radisson a más de medio centenar de rectores de universidades francesas y colombianas.

Este tercer encuentro –los dos anteriores tuvieron como escenarios a Cartagena y París– contó con la presencia de funcionarios de las Cancillerías, representantes de institutos de investigación franceses y entidades colombianas como Ictex, Colfuturo y Colciencias entre otras.

Jean Marc Laforêt, embajador de Francia en Colombia, ratificó el compromiso de establecer en nuestro país sedes de institutos de investigación como el Louis Pasteur, afirmando que para ello “ya hay acercamientos entre los dos gobiernos”.

El objetivo de este tercer encuentro, del que la Universidad del Valle fue anfitriona, estuvo marcado por el seguimiento a la hoja de ruta trazada en las dos pasadas ediciones para valorar sus avances e identificar los nuevos retos que se plantean para el próximo bienio.

El rector de la UNiversidad Iván Enrique Ramos Calderón, comentó que este encuentro “sirvió para mostrar la ciudad, para que los franceses

se lleven una idea más precisa de lo que es Colombia, Cali y el Valle del Cauca y en esa nuestra ciudad medida se vuelva un sitio de interés para el desarrollo de pasantías francesas”.

La idea, concretó el rector, es hacer programas conjuntos: “La cooperación francesa se ha formalizado con el reconocimiento de títulos que permiten la doble titulación y las tesis de doctorado, reafirmando su deseo de tener un mayor número de profesores franceses en nuestras aulas, sobretodo en los laboratorios de música y de arte.” En el mismo sentido se pronunció Noureddine Manamanni, Vicepresidente de Relaciones Internacionales de la Universidad de Reims: “Muchas instituciones francesas quieren estar en Colombia, por eso deseamos ver cómo es el proceso de la doble titulación aquí. Doble titulación que va a atraer más estudiantes. Colombia podría hacer parte de ciertos proyectos europeos como Erasmus Plus, que nos daría un marco sobre la doble titulación. La doble titulación es

un desafío particular. La internacionalización a nivel mundial es un instrumento en el campo de la enseñanza, sobre todo en el de la investigación”.

Manamanni coincide en esa idea con el decano de la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle, Carlos Arturo Lozano, quien unas semanas antes del Encuentro de Rectores Colombo-Francés, inició un acercamiento con escuelas tecnológicas de ese país.

“Dado el interés, la Universidad del Valle inició conversaciones con esas escuelas y acordamos con ellos iniciar un proceso por fases en el cual pudiéramos ir reconociéndonos como institución y que a su vez ellos nos reconozcan por nuestros procesos académicos y pedagógicos”.

Lozano dijo además que lo que se acordó inicialmente “es fomentar el intercambio académico a nivel de movilidad de profesores y de estudiantes, tanto de pregrado como de posgrado, para que en Francia puedan reconocer qué tipo de estudiantes tenemos, cuáles son sus competencias en los campos de ingeniería y tecnológico, para más adelante explorar la posibilidad de realizar proyectos de investigación conjunta”.

El decano precisó que la doble titulación no será fácil, pues se requiere que haya un convencimiento de las partes de la calidad de los programas académicos para iniciar con las propuestas de doble titulación.

“No son procesos sencillos porque en Francia y en general en Europa, existen estructuras curriculares muy distintas a las nuestras. Ellos cuentan con el acuerdo de Bologna que les permite la movilidad estudiantil a nivel de Europa, con unos ciclos de formación bien definidos”.

En el caso colombiano –dijo– nuestra formación es muy específica, en particular en cada uno de los campos de la ingeniería, lo que obliga a que “tengamos que realizar ajustes en nuestras estructuras curriculares”.

De ahí que dijera: “Por eso es tan importante que en este tipo de eventos nosotros reconozcamos cuáles son las potenciales oportunidades que tenemos y cuáles son los ajustes que debemos hacer en nuestras estructuras curriculares para facilitar la doble titulación”.

Según el rector Ramos, en torno la doble titulación se ha construido un mecanismo de confianza: “La doble titulación favorece la movilidad de estudiantes, de ahí que sea de importancia fortalecer la segunda lengua”.

“La idea de este encuentro en Cali –concluyó el rector Ramos Calderón– es fortalecer la cooperación entre las universidades de Francia y Colombia, y allí está la Universidad del Valle, con el objetivo de avanzar en lo que tiene que ver con la investigación conjunta”.

Para Lozano, de la Facultad de Ingeniería este encuentro fue muy importante por varias razones, entre las que destaca la firma de las cartas de intención entre los presidentes Hollande y Santos.

Y remató diciendo que existe un interés en promover, desde la Universidad, una política curricular flexible que haga factible este tipo de procesos de doble titulación: “La Universidad del Valle viene avanzando, no a la velocidad que nos gustaría, pero sí en la dirección correcta”.

DOBLE TITULACIÓN Y SU IMPORTANCIA

En la tarea de darles más ventajas competitivas a sus alumnos en el mercado laboral, algunos centros superiores del país como la Universidad del Valle, han realizado convenios con institucio-

nes de otros países con el fin de ofrecer a sus mejores estudiantes la posibilidad de obtener doble titulación: una colombiana y otra extranjera. La doble titulación lo que permite es la internacionalización de la educación y los estudiantes colombianos tienen la oportunidad de ir a otro país como un profesional titulado, evitándose certificaciones complicadas o el volver a realizar estudios que duran los mismos años ya invertidos en Colombia.

Entrevista con Guy Henri

“Trabajaremos en la Productividad del Campo”

Afirma Guy Henri, representante del Centro Francés de Investigación sobre temas internacionales de Agricultura y Desarrollo y quien contestó a nuestras inquietudes así:

¿Qué es el Cirac?

R Es un instituto de investigación que viene trabajando con Colombia en temas de productividad en el campo, durante el posconflicto. Hablamos de reinserción, de que el campo tiene que salir adelante. Creo que Francia tiene líneas de investigación que apuntan al mismo objetivo.

¿Pero sólo en el campo?

R No, también en el sector urbano. Por el lado urbano hablamos de nutrición, de un programa nuevo que se llama Sistema de Alimentación Urbana Sostenible.

¿Qué busca este programa?

R Mejorar el acceso de los pobres a alimentos, que los puedan comprar porque son baratos y porque tienen valores nutricionales. Las universidades colombianas con las que trabajamos están focalizadas en ese tipo de temas.

¿Hay experiencias del Cirac similares en el mundo?

R No tanto. ¿Por qué cuantos casos hay en el mundo como el colombiano? Tal vez África o Asia, pero con otro tipo de conflictos.

¿Qué tan especial se vuelve Colombia en este caso?

R Colombia le solicitó a Francia su cooperación en temas de educación en el posconflicto, en políticas de desarrollo

rural territorial en el que tenemos experiencia. Es algo muy específico, y Francia está trabajando en eso.

¿Cuál es el aporte de Francia en el posconflicto?

R Principalmente en el campo agrícola. Colombia tiene un desafío grande en cuanto a productividad. La situación de ciertos cultivos como el arroz es alarmante, pues hay problemas en cuanto al alquiler de tierras, cambio climático e insumos para se siembra.

¿Cree que Francia podría aportar en este campo?

R Llevamos muchos años en colaboración con el CIAT, el IRD y con Cirac y obviamente hay vinculadas varias universidades. Llevamos muchos años trabajando en el mejoramiento varietal, en prácticas de agricultura. Yo creo que sí hay realmente oportunidades grandes.

¿Cómo ha sido la experiencia de trabajar con Univalle?

R Excelente. Los profesores son personas con una magnífica capacidad científica, con quienes realmente podemos tener un intercambio intelectual y científico de alto nivel.

¿Cuál es el gran reto de educación rural en el posconflicto?

R Creo que es una lástima que Colombia no aproveche todos los recursos naturales que tiene y que no los cuide. Realmente hay un problema de destrucción de los recursos naturales y en ese campo hay que realizar muchos esfuerzos. Hay grandes desafíos.

¿Cuál es el balance?

R Seguir reforzando los nexos entre ambos países. Veo que hay una voluntad de unificación de la visión entre las universidades de allá y las de acá. También hay políticas para buscar financiamiento para las investigaciones y la formación de estudiantes. Eso es crucial porque sin plata no hay nada.

Mathias Lorieux, Director de Investigaciones del IRD de Francia)

“Es una lástima que Colombia no aproveche sus recursos naturales”

Univalle en Promesa Continua

Más de 50 estudiantes de la Universidad del Valle hicieron parte de “Promesa continua”, la misión médica del buque hospital más grande del mundo, en su paso por las aguas del Pacífico.

Texto y fotografías

Por: Diego Alejandro Guerrero



Desde tempranas horas el Coliseo de Buenaventura, sitio donde se acostumbra jugar baloncesto o que sirve para reuniones y eventos, se acondicionó con tubos y cortinas para ser por corto periodo de tiempo un hospital.

Poco a poco, el sitio se fue dividiendo en cubículos para brindar servicios como odontología, oftalmología, laboratorio, medicina general, radiografía, entre

otros, que se brindarían a todos aquellos que se acercaran a la jornada, y contaran con instalaciones cómodas en ese improvisado espacio.

Y no era para menos, desde tempranas horas (algunos incluso pasaron la noche haciendo la fila) los habitantes del puerto se acercaron a los alrededores para hacer parte de la misión médica que visitaba la región.

Se trató de “Promesa Continua”, misión del USNS Comfort,

el buque hospital más grande del mundo, y que recorrió las costas de Buenaventura.

Promesa Continua inició en el 2007, para proporcionar asistencia humanitaria y apoyo cívico a las comunidades de América Latina y el Caribe; comprende personal militar, fuerzas de las naciones aliadas y socorristas civiles voluntarios, quienes proveen cuidados médicos, quirúrgicos, dentales a lo largo de la región.



Sin embargo, llegar a la comunidad hubiera sido dispendioso y difícil sin la colaboración de un grupo de estudiantes voluntarios que sirvieron de intérpretes y traductores. De este grupo de estudiantes, 44 pertenecen a programas académicos de las facultades de Salud, Ingeniería, Ciencias Naturales y Exactas y Humanidades de la Sede Cali y 8 de la Sede Pacífico de la Universidad del Valle

“La motivación principal para ser voluntaria de esta misión médica es querer ayudar a otros seres humanos, ponerse en los pies de una persona que necesita la ayuda, como los habitantes de Buenaventura, y contribuir a que su salud mejore” dijo Carol Tovar, estudiante de Fonoaudiología y de Lenguas Extranjeras.

Lo mismo piensa David Fernando Díaz, estudiante de Odontología: “Lo que me motivó hacer parte de esta campaña es el poder ayudar a la gente, además es una nueva experiencia, apoyando una causa de esta forma. Esta es una manera muy bonita de cómo la Universidad le llega a la gente que no tiene la oportunidad de asistir oportunamente a un servicio de salud”

“Buscamos que la Universidad rompa las barreras de los muros y de los claustros y llegue a la comunidad, buscando la transformación social. Hay muchas necesidades en la población, en todo el litoral Pacífico, y creemos que podemos aportar a esa transformación”, mencionó Jonathan Guerrero Sinisterra, docente de la Facultad de Salud.

Sin la labor de este grupo de voluntarios no hubiera sido posible la atención a personas como Nelly Cuero, quien continuamente se había sentido muy enferma, con dolor de cabeza, cuello, además de mareo y había tenido dificultades para acceder a una médico porque su eps no está atendiendo ni presta de manera oportuna los servicios; o como Olaisa Padilla, que lleva más de siete meses con chicungunya, razón por la que le duelen los huesos y articulaciones y no ha podido continuar con su trabajo.

El USNS Comfort mide 272.6 metros, navega a una velocidad de 17.5 nudos y su tripulación la conforman 65 marinos del servicio civil y hasta 1215 médicos navales; es una de las instalaciones más grandes de traumatología en Estados Unidos.

El Comfort tiene un espectro completo de servicios quirúrgicos y médicos, incluyendo servicios de radiología digital, laboratorio médico, unidad de tomografía (TAC), una habitación dental, laboratorio de optometría, un centro de terapia física, farmacia, 12 salas de cirugía completamente dotadas y una instalación de mil camas hospitalarias, entre otros servicios.



Un problema de fondo: Brecha entre la educación básica y la superior

“A los estudiantes que reciben las instituciones de educación superior de Colombia les queda muy grande ese nombre”. Esto afirmó la profesora de la Universidad del Valle, María Cristina Tenorio, en el marco de la VII Semana Maestra, evento insigne del Instituto de Educación y Pedagogía de la Universidad del Valle, para celebrar y reflexionar sobre la profesión docente y la educación en Colombia.

Las posibilidades y obstáculos de los maestros, los avances y retrocesos de la Ley General de Educación y las tendencias en el conocimiento y la formación de educadores, fueron algunos de los temas que se abordaron en la Semana Maestra, desafiantes y problemáticos para el desarrollo de la educación en Colombia.

Uno de los problemas más graves es la calidad de la educación básica, manifestados, según la docente Tenorio, en las deficiencias educativas con las que ingresan los estudiantes a la Universidad o la brecha existente entre la educación básica y la educación superior.

El oficio de estudiante

El oficio de estudiantes es muy diferente a otros trabajos. La élite era la única que podía practicar este oficio hasta los años 60 en Colombia, cuando hubo una reforma educativa y se ampliaron los cupos en colegios y universidades.

Lo que los padres transmitían a sus hijos eran trabajos físicos, de la tierra, un trabajo manual y artesanal que no requería de un aprendizaje intelectual. Según Tenorio, los seres humanos somos expertos para la transmisión de trabajos a través de la práctica, sin embargo no somos tan buenos para la transmisión verbal y es por esto que los jóvenes, quienes no han desarrollado habilidades para el trabajo intelectual, tienen problemas cuando entran a la Universidad.

“La universidad sigue siendo tan verbalista como lo fue en sus comienzos en los siglos XI y XII y sus aprendizajes conceptuales son muy difíciles cuando a nivel escolar el joven no ha desarrollado

toda una serie de habilidades que tienen que ver con el dominio de la lengua y del razonamiento”, comenta.

El trabajo intelectual tiene unas características que no son fáciles de transmitir por medio de un profesor que dicta cátedra delante de un auditorio de 200 estudiantes. Transmitir conocimientos de esta manera implica una preparación desde la cuna, para que el estudiante aprenda eficientemente.

“El trabajo intelectual requiere concentración para seguir con atención largas exposiciones y un muy buen nivel de lectura comprensiva. Lógica para entender argumentos y demostraciones verbales y escritas. Saber destacar lo fundamental de lo leído y escuchado para anotar y esquematizar. Saber escribir y expresarse oralmente con buena sintaxis, amplio vocabulario y buen manejo del español estándar”.

Los profesores universitarios asumen que sus estudiantes tienen estas herramientas y las dan por sentadas, pero la verdad es que pocos estudiantes merecen el nombre. Las deficiencias de la educación básica en Colombia las termina pagando la universidad, con las altas cifras de deserción estudiantil que se presentan, principalmente en las instituciones públicas.

Investigando las causas de la brecha y el fracaso estudiantil

El proyecto Universidad y Culturas, que coordina la docente Tenorio, inició en el 2005 una acción de acompañamiento

que apoyara a estudiantes provenientes de resguardos y comunidades étnicas, que ingresan a la universidad sin estar listos para su nivel de exigencia. A lo largo de los años, las actividades se diversificaron y la población intervenida incluye a toda la comunidad universitaria.

Investigaciones e intervenciones de Universidad y Culturas en escuelas de los resguardos Guambía y Nasa e instituciones educativas de estratos 2, 3 y 5 en Cali han generado un diagnóstico cualitativo sobre las necesidades y deficiencias de los estudiantes.

Según Tenorio, la Ley General de Educación, o ley 115 de 1994, se expidió en un momento contradictorio: cuando se estaba terminando el proceso constituyente. Luego, apareció el plan de apertura educativa, que correspondía con el plan de apertura económica e incluía reducción del tamaño del Estado. “Ya estaba en marcha un modelo de educación y por otro lado aparece la Constitución con planteamientos que son contradictorios, entonces la ley dirimió ese problema en favor de las posturas democráticas, pero luego el acto legislativo 01 del 2001 y la ley 715 derrotan la Ley General”, anota.

La Ley General fue un gran avance para la educación en sus inicios, pues introdujo cambios en el sistema de evaluación escolar al eliminar la calificación numérica sumatoria y proponer la evaluación cualitativa de procesos; de esta ma-

Por: Dennis Rubio



nera, se daban mayores oportunidades a los escolares de lograr los aprendizajes del programa en algún momento del año escolar.

Pero año por año, a los docentes dejó de interesarles la manera de calificar porque el gobierno cambiaba las maneras de hacerlo. Los docentes de los colegios públicos, principalmente, no fueron formados para trabajar con este cambio: se les pidió construir “logros”, pero como sólo sabían calificar y no habían transformado sus nociones de aprendizaje, no pudieron comprender ni implementar la evaluación de procesos.

El Ministerio de Educación comenzó a cambiar los nombres de lo que evaluaba: indicadores de logros, objetivos, competencias, estándares de competencias; pero nunca enseñó qué era evaluar. “Los logros cambiaron a objetivos y luego competencias y nos quedamos con la peor de todas: las competencias” expresa Tenorio.

Además, tampoco formó en modelos educativos. “La enseñanza cualitativa de procesos se basa en otras maneras de concebir y de promover la educación y el aprendizaje. Muy distantes de la enseñanza como transmisión de contenidos, que es en lo que la educación se ha convertido”.

Con la Ley 715 se abrió la puerta para que la evaluación dejara de exigir conocimientos y pasara a exigir ciertos formatos de pregunta, como las que propone el Icfes. Entonces, los colegios se centraron en enseñar esto y los tipos de temas que plantea el Icfes, pero no conocimientos.

“La promoción automática y la revolución educativa de la Ley 715, que se traduce como ampliación inmensa de cobertura sin calidad, hicieron daños irreparables. Así, a golpes, es como marcha la educación en Colombia”, expresa la docente Tenorio.

“Desde esa Ley, no importa que el estudiante aprenda, sino que pase a como dé lugar para mostrar las estadísticas del número de estudiantes que estudian y que pasan, no importa si son malos. Con todas esas reformas el único que se quedaba era el más necio de los necios. Entonces los desaplicados se ponían las pilas para recuperar todo en las últimas



dos semanas, aprendían a responder las preguntas del Icfes, quedaban en la Universidad y acá tuvimos varios platos de esa misma comida”.

Según la docente María Cristina Tenorio, los profesores perdieron la autoridad del saber y ya no pueden incitar a los estudiantes a estudiar. Hoy, en secundaria, en colegios públicos y privados de nivel popular e incluso medio, hay una ausencia total de rutinas de estudio y trabajo escolar tanto en clase como en casa. Cada vez hay una mayor desvalorización y ridiculización del esfuerzo académico: ser buen estudiante convierte al escolar en objeto de exclusión social; domina un desinterés inmenso por el conocimiento letrado y el aprendizaje escolar resulta aburridor para los jóvenes, quienes prefieren dominar las nuevas tecnologías y ya nadie introduce en la lectura.

Otra cosa que interfiere en la calidad de la educación básica son las nuevas tecnologías de información y comunicación. Según indicó el trabajo etnográfico de las investigaciones, la mayoría de los jóvenes no van al colegio para aprender, sino a socializar, conversar con los amigos, buscar compañía. “El trabajo escolar se transformó en un simulacro: pedir copia antes de la clase, embolatrar las clases, enviar y recibir mensajes y escuchar música. La

generalización del uso de smartphones y tablets volvió obsoleta e insoportable la lectura de libros de texto y la atención en el aula”, explica Tenorio.

¿Cómo evitar el fracaso estudiantil?

La Universidad sigue trabajando para disminuir las cifras de deserción estudiantil, es por eso que el proyecto Universidad y Culturas sigue proponiendo planes académicos preventivos y de amplia cobertura, como los cursos de vida universitaria y los de refuerzo en matemáticas y español.

“Las investigaciones llevadas a cabo en los colegios y en la Universidad nos han permitido entender las estrategias que se deben usar para que el tránsito del colegio a la Universidad no resulte tan difícil y no conlleve al fracaso”, explica Tenorio.

“Aunque todavía no está planteada una reforma definitiva que cure todos los males, los planes que tenemos ahora son amplios e incluyen a toda la comunidad. Lo que sigue es la creación del ciclo de transición del bachillerato a la universidad.”

Además, Universidad y Culturas trabaja en un Sistema para la permanencia y el éxito estudiantil, que debe integrar los saberes producidos y coordinar las acciones que se emprenderán para crear planes y estrategias, los cuales estarán basados en lo que ya se ha aprendido en las intervenciones realizadas por estos mismos actores institucionales.

El gran problema de la manera de concebir la educación básica es que la exigencia de aprendizaje no se transformó, sino que disminuyó.

Un sueño que se vuelve realidad: Doctorado en sociología de la Universidad del Valle

El nuevo doctorado, primero en esta área del conocimiento en Colombia, abrirá inscripciones en el segundo semestre del 2015. Su conferencia inaugural se dará en noviembre y se iniciarán clases en enero – febrero de 2016. Historia de un sueño que inició hace 40 años.

Una de las grandes tradiciones académicas en el campo de la sociología, que se ha construido en la educación superior en Colombia, tiene nombre propio: Universidad del Valle. Con un pregrado pronto a cumplir 40 años en el 2018, y una maestría que este año cumple un cuarto de siglo, no es casual que esta Universidad, a través de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, sea la primera en el país en ofrecer un Doctorado en Sociología.

“Creemos que la principal tradición que hay en sociología como disciplina académica en el

país está concentrada en la Universidad Nacional de Colombia y después de esa tradición, nosotros en la Universidad del Valle, somos los que hemos construido la mejor trayectoria”, afirma Luis Carlos Castillo, actual decano de la Facultad y uno de los promotores de esta iniciativa, desde hace cerca de 12 años, cuando se empezara a discutir en el seno del cuerpo docente su viabilidad.

“Sabíamos necesario que esta Facultad se involucrara en la apertura de un doctorado, porque era un reto de carácter trascendental que nos llevaría a un nivel de mayor desarrollo”, explica.



No obstante las condiciones no estaban dadas aún pues faltaba un mayor número de docentes con estudios de doctorado y un mayor fortalecimiento de los grupos de investigación. “Teníamos desde luego investigadores con doctorado y gran experticia investigativa”, recuerda Castillo, al nombrar a docentes hoy ju-

bilados como Renán Silva, Elías Sevilla o Fabio Velásquez, “pero faltaba un grupo más sólido en formación doctoral”.

“En esta última década y particularmente desde hace siete años ha habido un relevo generacional a nivel de docentes, todos con tradiciones académicas diversas y con formación en grandes universidades del mundo, en Bélgica, Francia, Brasil, España y México, lo que le confirió al Departamento de Ciencias Sociales y a la Facultad la capacidad de robustecerse y profundizar en sus líneas de investigación. Con ello, nosotros asumimos el reto de ser los primeros en abrir un doctorado de este tipo”, señala.

A la fecha en que se desarrolló la propuesta final había cuatro doctorados en ciencias sociales en Colombia. Esa fue una primera opción, recuerda Castillo; pero le ganó el pulso la tradición de la sociología en esta Facultad.

“Manejamos un concepto muy amplio de la sociología, lo que nos permite operar en la práctica para que cada vez más las fronteras de las diferentes disciplinas de las ciencias sociales se vayan difuminando y que éstas se vayan diferenciando tan sólo por las técnicas o metodologías de investigación”.



tigación empírica en ciencias sociales desde su disciplina, esas personas podrían ser candidatas a este doctorado”, concluye.

Con esto se cumple uno de los objetivos del doctorado: interactuar creativamente con otros campos del saber científico y social, y responder no sólo a las necesidades nacionales y regionales de la sociología, sino a otras reflexiones en los campos de la cultura, la historia, la demografía, la etnicidad, la raza, el parentesco, los movimientos sociales, la acción colectiva, la violencia y las migraciones, las que arrojarán luces para comprender e interpretar los grandes problemas del país, de la región y de las ciencias sociales colombianas y latinoamericanas.

“Entonces, dada esa concepción que hay en nuestra tradición y la manera como han ido evolucionando las ciencias sociales contemporáneas, bajo la sombrilla de un doctorado específicamente en sociología, pueden ingresar científicos sociales de distintas disciplinas”.

“El nuestro no es un doctorado sólo para sociólogos, sino para economistas, científicos sociales, cientistas políticos, antropólogos, geógrafos, historiadores e incluso, si algún profesional de las ciencias de la salud u otros campos, han desarrollado inves-

Alianzas estratégicas

La tarea de ofrecer este nuevo programa de posgrado, ha obligado a la Facultad a fortalecer alianzas con otros doctorados de la Universidad del Valle, a saber los de Psicología, Humanidades, Filosofía y Administración, cuyos docentes lo apoyarán.

Del mismo modo se han establecido convenios con universidades extranjeras que darán soporte

el doctorado: la Universidad de Massachusetts, Amherst –UMASS, Estados Unidos; el Instituto de Investigación para el Desarrollo –IRD, por sus siglas en francés, el Centro de Estudios Sociológicos y Políticas Raymond Aron, de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, de París, Francia, y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología, de México.



Quando muere un ser amado. Cómo comprender y afrontar el duelo por muerte

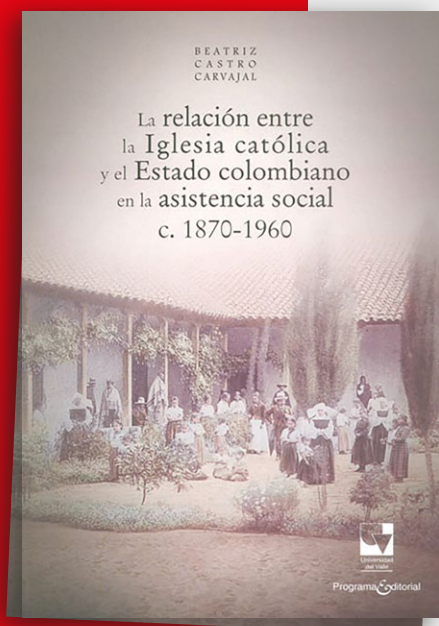
Ana María Ospina

Como trabajadora social docente de la Universidad del Valle, la autora se acercó al campo de la Tanatología -estudios sobre la muerte y los procesos del morir y el duelo, desde las Ciencias Sociales y Humanas - y la asumió como área de investigación y de producción intelectual desde 1982.

Sus principales motivaciones en el ámbito personal fueron entender su duelo por la muerte de uno de sus hermanos y poder ayudar a la

viuda y a sus pequeños hijos. En cuanto a su quehacer profesional, Ana María Ospina anhela poder aportar a los estudiantes de Trabajo Social, a quienes supervisa en su trabajo de campo.

En el libro, la autora rescató vivencias y recuerdos sobre sus pérdidas y las sucedidas en su entorno desde su niñez, lo cual le dio elementos para reflexionar sobre el manejo del duelo de cada doliente de acuerdo con su contexto personal, familiar y cultural.



La relación entre la Iglesia católica y el Estado colombiano en la asistencia social c. 1870-1960

Beatriz Castro Carvajal

Los estudios sobre las relaciones entre el Estado colombiano y la Iglesia Católica han sido de interés para las generaciones de profesionales de las ciencias sociales en nuestro país. En su mayoría las investigaciones han hecho énfasis en las relaciones políticas entre las jerarquías de las dos instituciones, sobre todo en cuanto a su participación partidista.

colombiano y la Iglesia Católica en un ámbito preciso: la asistencia social, que si bien se encuentra ubicada en las decisiones políticas del Estado colombiano dentro de un marco legal, su exploración nos muestra otro tipo de relación que se encuentra por fuera de las relaciones partidistas e incluso por fuera de las relaciones entre la jerarquía eclesiástica y los poderes políticos del Estado colombiano.

El interés de este libro está en estudiar la relación del Estado